



ORALIDAD Y PATRIMONIO HISTÓRICO EDUCATIVO. LA MEMORIA ESCOLAR DE LAS GENERACIONES INSTRUIDAS DURANTE EL FRANQUISMO

Miriam Sonlleva Velasco
Universidad de Valladolid
miriam.sonlleva@uva.es

Carlos Sanz Simón
Universidad Complutense de Madrid
csa02@ucm.es

Teresa Rabazas Romero
Universidad Complutense de Madrid
rabarom@ucm.es

RESUMEN

Los testimonios orales son una de las principales fuentes primarias dentro de la investigación histórico-educativa. Su interacción con el patrimonio de la escuela supone una experiencia ampliamente documentada que ayuda a conocer mejor elementos del pasado educativo, como las emociones y los olvidos. El presente artículo trata de exponer un taller llevado a cabo en el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” de la Universidad Complutense de Madrid (Comunidad de Madrid, España) en colaboración con el Proyecto de Innovación Docente “Tejiendo historia: la fotografía y el relato escolar como recursos para la formación histórico-educativa del alumnado de Magisterio” de la Universidad de Valladolid (Castilla y León, España), así como reflexionar sobre las posibilidades que ofrece esta experiencia en el ámbito de la didáctica universitaria.

Palabras clave: Historia oral. Patrimonio. Historia de la educación.

ORALITY AND HISTORICAL EDUCATIONAL HERITAGE. THE SCHOOL MEMORY OF THE GENERATIONS INSTRUCTED DURING THE FRANCOISM

ABSTRACT

Oral testimonies are one of the main primary sources of historical-educational research. Its interaction with the heritage of the school is a widely documented experience that helps to better understand elements of the educational past such as emotions and forgetfulness. This article aims to present an activity carried out in the Museum/Laboratory of History of Education "Manuel Bartolomé Cossío" of the Complutense University of Madrid (Community of Madrid, Spain) in collaboration with the teaching innovation project "Tejiendo historia: la fotografía y el relato escolar como recursos para la formación histórico-educativa del alumnado de Magisterio" (Weaving stories: photography and the school story as resources for the educational-historical training of the teaching students) of the University of Valladolid (Castile and León, Spain), as well as reflecting on the possibilities it offers in the field of university didactics.

Keywords: Oral history. Patrimony. History of education.



ORALIDADE E PATRIMÔNIO EDUCACIONAL HISTÓRICO. A MEMÓRIA ESCOLAR DAS GERAÇÕES INSTRUÍDAS DURANTE O FRANQUISMO

RESUMO

Testemunhos orais são uma das principais fontes primárias da pesquisa histórico-educacional. Sua interação com o patrimônio da escola é uma experiência amplamente documentada que ajuda a entender melhor os elementos do passado educacional, como emoções e esquecimentos. O presente artigo propõe apresentar um workshop realizado no Museu/Laboratório de História da Educação "Manuel Bartolomé Cossío" da Universidade Complutense de Madrid (Comunidade de Madri, Espanha) em colaboração com o projeto de inovação pedagógica "Tejiendo historia: la fotografía y el relato escolar como recursos para la formación histórico-educativa del alumnado de Magisterio" (Tecendo história: a fotografia e a história da escola como recursos para a formação histórico-pedagógica dos alunos docentes) da Universidade de Valladolid (Castela e Leão, Espanha) bem como refletir sobre as possibilidades que oferece no campo da didática universitária.

Palavras-chave: História oral. Patrimônio. História da educação.

ORALITÉ ET PATRIMOINE ÉDUCATIF HISTORIQUE. LA MÉMOIRE SCOLAIRE DES GÉNÉRATIONS ÉDUCÉES AU FRANQUISME

RÉSUMÉ

Les témoignages oraux sont l'une des principales sources de recherche historique et pédagogique. Son interaction avec le patrimoine de l'école est une expérience largement documentée qui aide à mieux comprendre les éléments du passé éducatif tels que les émotions et l'oubli. Cet article a pour but de présenter une activité réalisée au Musée/Laboratoire d'histoire de l'Éducation "Manuel Bartolomé Cossío" de l'Université Complutense de Madrid (Communauté de Madrid, Espagne) en collaboration avec le projet d'innovation pédagogique "Tejiendo historia: la fotografía y el relato escolar como recursos para la formación histórico-educativa del alumnado de Magisterio" (Tisser de histoire: la photographie et l'histoire de l'école comme ressources pour la formation pédagogique et historique des étudiants) de l'Université de Valladolid (Castille-et-León, Espagne), ainsi qu'une réflexion sur les possibilités offertes par la didactique universitaire.

Mots-clés: Histoire orale. Patrimoine. Histoire de l'éducation.

INTRODUCCIÓN

La nostalgia es uno de los principales reclamos del patrimonio histórico-educativo. Se trata de "un sentimiento muy humano, que aflora de modo natural ante la contemplación acrítica del libro con el que estudiamos, la fotografía escolar al uso, o cualquier otro objeto (...) utilizado o producido en la enseñanza" (VIÑAO, 2012, p. 10). El mismo autor destaca incluso un uso terapéutico del mismo, previamente desarrollado por el profesor Agustín Escolano años antes (ESCOLANO, 2007), ya que el patrimonio tiene la capacidad de "provocar el recuerdo



en personas con lagunas y vacíos en la memoria a consecuencia de la edad o por enfermedad” (VIÑAO, 2012, p. 11).

Uno de los principales retos de los museos pedagógicos en la actualidad es, en definitiva, la capacidad de evocar. Generar sentimientos y emociones a partir del recuerdo del paso por la escuela. Los museos, como espacios de conservación y estudio de estos materiales, son un lugar idóneo para lograr este objetivo.

El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” de la Universidad Complutense de Madrid, viene haciendo desde sus orígenes, en los años noventa, visitas guiadas a personas y colectivos de diversa naturaleza. Uno de ellos, de los más numerosos, es el de personas mayores o tercera edad.

La motivación de este tipo de visitantes, para acudir a un espacio de estas características, es clara: quieren rememorar su pasado. No todas las personas lo hacen desde una perspectiva o sentimiento positivo, pero, en cualquier caso, el patrimonio es una herramienta que les une a su pasado escolar.

El objetivo del presente artículo es exponer la experiencia de un taller de memoria histórico-educativa, realizado en el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”, de la Universidad Complutense de Madrid, en colaboración con el Proyecto de Innovación Docente “Tejiendo historia” de la Universidad de Valladolid¹. El taller fue llevado a cabo a comienzos del año 2017 por más de un centenar de personas, con edades comprendidas entre los 60 y 85 años, nacidas en su mayoría en la Comunidad de Madrid y regiones limítrofes. Sus experiencias escolares se enmarcan entre 1939 y 1975, periodo histórico que se corresponde con la dictadura franquista en España.

Desde este propósito principal, nos planteamos como objetivo secundario analizar los testimonios de los participantes y hacer una valoración inicial sobre los temas que el alumnado de la escuela franquista recuerda con mayor fidelidad desde el plano de las emociones.

¹ El Proyecto de Innovación Docente “Tejiendo Historia: La fotografía y el relato escolar como recursos para la formación histórico-educativa del alumnado de Magisterio” (Núm. ID PID: 96) de la Universidad de Valladolid está dirigido por la profesora Ana Isabel Maroto Sáez. El objetivo de este proyecto es la recuperación del pasado escolar y su aplicación didáctica a través de la fotografía y la fuente oral, haciendo al alumnado partícipe directo del proceso de investigación. Entre sus principales líneas de trabajo está la recuperación de testimonios del alumnado de la escuela franquista.



HISTORIA ORAL Y PATRIMONIO HISTÓRICO-EDUCATIVO

Memoria e historia se han presentado a lo largo de los siglos como dos términos antagónicos. La historia —como relato oficial del pasado y discurso de y desde el poder— y la memoria —como narrativa cotidiana de los acontecimientos pasados en reinención permanente— han estado en permanente conflicto por el denominado “estatuto de verdad eterna” (SANZ, 2013).

La historia fue obligada durante muchos años a convertirse en una ciencia positiva, alejada de la subjetividad, que dejó a un lado lo singular a favor de la generalización. Uno de los efectos que produjo esta concepción fue el menosprecio y el olvido de temas cotidianos y de protagonistas anónimos, en la creencia de la posibilidad de alcanzar una utópica verdad histórica (AGULLÓ, 2010, p. 59). El discurso historiográfico tradicional fue cimentándose, de este modo, en documentos escritos, cuya producción nacía de las clases dominantes y justificaba el orden arbitrario (FERRANDO, 2006, p. 22).

Afortunadamente, a partir del siglo XIX y XX se produjo un cambio en las formas de entender la historia y esta ciencia comenzó a entenderse como un diálogo inacabado entre el presente y el pasado (HALLET, 2010). Desde entonces, se empezó a advertir sobre la necesidad del uso de fuentes alternativas a las escritas para la correcta interpretación de algunos hechos y personajes que formaron parte de nuestro patrimonio educativo y que han permanecido a lo largo de los siglos silenciados (AGULLÓ; PAYÁ, 2009).

La historia se presenta así como el vínculo que conecta la memoria y el patrimonio (VIÑAO, 2010). Pero, ¿qué implica recordar el patrimonio escolar? Devolver a la memoria el recuerdo de la escuela nos lleva a rememorar los espacios educativos en los que recibimos nuestra primera instrucción, el mobiliario y los elementos decorativos del aula, el material didáctico y los manuales escolares que utilizamos, es decir, el patrimonio material de la escuela; y, además, nos devuelve la imagen de cuentos, canciones, refranes, rituales festivos y religiosos, o dicho de otro modo, un conjunto de informaciones que formarían parte del patrimonio inmaterial (AGULLÓ, 2010, p. 162).

La fuente oral constituye una de las estrategias más útiles para aproximarnos a la historia de la escuela, a sus escenarios, a sus materiales y a ciertos datos desconocidos. Investigaciones recientes demuestran su valor para acercar a la ciudadanía el patrimonio histórico-educativo (ANADÓN, 2006; DENTITH; MEASOR; O'MALLEY, 2012; PEINADO, 2014). A través de la fuente oral podemos entrar en el mundo de la memoria individual y colectiva, facilitando el



análisis de sucesos históricos pasados partiendo de lo local y de lo subjetivo (RUEDA, 2014; MURPHY, 2012) y a la vez darles voz y vida.

Pero, en la actualidad, en un mundo caracterizado por lo efímero y lo inmediato, resulta complicado generar conciencia patrimonial y algo mucho más importante, escuchar a nuestros mayores. El desinterés generalizado que existe en nuestros días por los hechos pasados nos está llevando a una amnesia histórica que perjudica seriamente nuestro presente y amenaza nuestro futuro. Sin duda, resulta necesario dar el valor que merece a la transmisión intergeneracional del saber y preservar el testimonio oral, pues solo de este modo podremos legar a las futuras generaciones un conocimiento más completo de la historia pretérita (COOPER; CHAPMAN, 2009).

Algunas iniciativas, como los museos de historia de la educación, ofrecen espacios de una gran riqueza para cumplir con este objetivo. Repletos de materiales escolares y objetos vinculados con la enseñanza, estos lugares suelen despertar la curiosidad y el interés por la educación pretérita de todos aquellos que los visitan.

La entrada en estos espacios genera entre los visitantes una serie de sentimientos que les llevan a recordar su propia experiencia escolar. Precisamente, la recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial pasa por rescatar esos testimonios. Numerosos estudios internacionales ya han evidenciado la importancia de recoger estas narraciones como forma de mejorar el conocimiento patrimonial (ANDREASSI; BARAUSSE; D'ALESSIO, 2016; AGULLÓ, 2010; AGUIAR, 2017; LAGUNAS; RAMOS; CIPOLLA, 2014).

Además, la amplia variedad de personas que visitan los museos, tanto por la diferencia de edad como por la distinta procedencia, permite registrar no solo el relato de algunos protagonistas oficiales de la historia, como los docentes; sino también de los escolares, uno de los colectivos más silenciados en la historia de la escuela y cuyo testimonio nos permite adentrarnos en aquellos acontecimientos oscurecidos por la escasez de fuentes (KNOWLES; HOLT-REYNOLDS, 1991).

Sin duda, la recuperación de datos sobre el patrimonio histórico-educativo a partir de fuentes orales favorece la reconstrucción y consolidación de una representación social más rica sobre nuestro pasado y permite ilustrar las transformaciones sufridas por la memoria colectiva a través de las distintas generaciones. Y es que, es incuestionable que la nostalgia con la que se miran ciertos objetos escolares despierta en la memoria la huella de algunos recuerdos vinculados con la experiencia personal, que no solo sirven para reconstruir la historia biográfica de uno mismo, sino también la de los grupos sociales que nos acompañaron en nuestro proceso de socialización primaria, la de la ciudad y la de la nación.



ALGUNAS EXPERIENCIAS DE HISTORIA ORAL EN ESPACIOS MUSEÍSTICOS EN ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

El desarrollo de la historia oral en España se enmarca al final de los años sesenta con un claro carácter militante. Las primeras investigaciones buscan la recuperación de la memoria histórica de la guerra civil y la represión franquista, por considerarse uno de los periodos más negros de la historia del país, en cuanto a la prohibición de libertades individuales, y más sencillos para la recogida de testimonios directos (FERRANDO, 2006).

Los museos pedagógicos españoles, como espacios de memoria y conservación del patrimonio escolar, albergan entre sus fondos un importante legado de enseres que muestran el modelo educativo autoritario impuesto por el Régimen durante casi cuatro décadas de dictadura. Las paredes de estos lugares se han convertido desde finales del siglo XX en oyentes mudos de las historias de cientos de maestros y estudiantes que, al visitar estos espacios y reencontrarse con su pasado, comentan en voz alta sus experiencias.

Es por ello, que desde los años ochenta, tanto en España como en otros países, se produce un replanteamiento de los museos pedagógicos, desde una perspectiva superadora de sus objetivos tradicionales. Más allá de su papel y función de identificación, conservación y catalogación de materiales de la escuela se presenta la posibilidad de recurrir a ellos como lugares de encuentro y de aprendizaje (RUIZ, 2006).

Así, algunos centros comenzaron desde finales del siglo pasado a aprovechar sus visitas para realizar algunas experiencias que merece la pena destacar. Son ejemplo de ello algunos talleres histórico- educativos con personas de la tercera edad, como los realizados en el Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE) (Salamanca, Castilla y León, España) (ÁLVAREZ, 2011); experiencias como las narradas sobre el Centro Internacional de la Cultura Escolar (Berlanga de Duero, Castilla y León, España) con pacientes de Alzheimer (ESCOLANO, 2010); o los talleres con personas mayores y niños llevados a cabo en el Museo del Niño (Albacete, Castilla-La Mancha, España) (PERALTA, 2010).

Estas nuevas formas de entender la museología, favorecen un nuevo planteamiento pedagógico de estos espacios que repercute directamente en el bien social y que no sólo se están llevando a cabo en España, sino también en otros países del ámbito europeo (BRUNELLI, 2014; BRUNELLI, 2018).

Pero esta “nueva visión” de los museos, que vincula la experiencia con el entorno museístico, no se reduce al ámbito europeo, sino que también se presenta en algunos países de América Latina. No se debe olvidar que México fue el país pionero en la década de los años



sesenta en realizar actuaciones en el campo de la historia oral, con los trabajos de Oscar Lewis, o en los años setenta a través del proyecto “El Archivo de la Palabra”, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (MEYER, 1991). En la década de los años setenta también aparecen en otras regiones como Brasil, proyectos que recuperan los testimonios de personas relevantes de la vida política, social y económica del país. Y en los años ochenta, en Argentina, el Centro de Estudios de Estado y Sociedad de Buenos Aires (CEDES) recogerá los relatos de españoles republicanos exiliados en este país, siendo este un material de referencia para abordar temas como la identidad nacional española en este periodo (SCHWARZSTEIN, 1995).

La conexión entre historia oral y museos se dejará ver en América Latina en algunos países como Colombia, en los que se desarrollaron en la década de 1990 interesantes proyectos como el de “los museos cotidianos”, entendidos como espacios de socialización en los cuales se realizan procesos de construcción colectiva de su historia local a partir del patrimonio conservado (ALDEROQUI, 2008).

En otros países, como Uruguay, el Museo Pedagógico José Pedro Varela, no solo preserva el acervo escolar del país, sino que lleva a cabo en los últimos años, otras actividades de difusión que permiten adentrarse en la cultura del país a partir del debate intergeneracional. Y otro ejemplo de estas nuevas tendencias museísticas se da en Argentina, con el Museo de las Escuelas de Buenos Aires, que alterna las visitas guiadas con algunas actividades destinadas a la recuperación de las huellas escolares de sus antepasados.

Estas son solo algunas experiencias que muestran la importancia de utilizar los museos pedagógicos con fines diferentes a los tradicionales y hacer de ellos espacios de debate, de reconstrucción común del pasado y de historia social.

EL MUSEO/LABORATORIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

A finales de los años ochenta, un grupo de profesores de la Universidad Complutense de Madrid encabezado por Julio Ruiz Berrio, fundó y comenzó a dirigir el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” en la mencionada universidad (RABAZAS; RAMOS, 2016, p. 164). Concebido por su director como un taller-laboratorio (COLMENAR, 2010, p. 341), sus objetivos fueron, originariamente, la clasificación, catalogación y conservación de documentos y materiales que involucraran al alumnado en su recuperación y que estuviera abierto a los centros de enseñanza (MARTÍNEZ, 1998).



Progresivamente, este espacio ha visto enriquecidos sus fondos, creciendo exponencialmente y ocupando diversos emplazamientos hasta asentarse en su destino definitivo, en el actual edificio de la Facultad de Educación de la mencionada universidad². El museo fue convertido desde sus inicios en un espacio de investigación, gracias al amplio volumen de fuentes escritas que se encuentran entre sus fondos, así como al importante patrimonio material que alberga. Docentes y estudiantes no solo llevan frecuentemente sus estudios en este lugar, sino que el espacio del museo también sirve para acercar la cultura escolar pretérita al alumnado. Además, este espacio museístico ha explorado también la “vía digital” con visitas interactivas y la incursión en diferentes redes sociales (BERRIO, 2010; ROMERO et al., 2016).

Dividido en tres salas, el museo cuenta con diversas colecciones que se pueden clasificar en fondos bibliográficos, iconográficos, material escolar y testimonios orales, siendo a menudo complicada su división. En cifras, el museo posee 5.000 manuales escolares y libros de lectura, más de 1.500 monografías pedagógicas, más de 300 libros de historia general, más de 500 objetos escolares, casi 900 memorias de prácticas, 60 mapas, casi 900 películas y 400 casetes con entrevistas a personas que fueron a la escuela en los años treinta y cuarenta (RABAZAS; RAMOS, 2017, p. 109).

Entre las principales funciones del museo en la actualidad, se encuentran la enseñanza, conservación, investigación, divulgación e inclusión (SANZ et al., 2017). De ellas, cabe destacar, en lo relativo al presente artículo, la divulgación mediante la realización de visitas guiadas y talleres con diferentes colectivos³. El objetivo principal de estas actividades no sólo es que el visitante contemple los materiales y objetos expuestos, sino que recree su propia experiencia escolar, siguiendo un patrón determinado de exposición⁴. En primer lugar, el grupo de visitantes se sienta en las mesas de la sala principal, desde la cual pueden observarse los fondos, y se explica la historia del propio museo y de la figura de Manuel Bartolomé Cossío⁵.

² El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” se localiza en el aula 0102 de la Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense de Madrid. C/Rector Royo Villanova s/n, 28040, Madrid (España). Para contactar y concertar visitas guiadas, escribir a museombc@ucm.es

³ Las visitas y talleres, fundamentalmente, se realizan a grupos de estudiantes de los diferentes grados impartidos en la propia Facultad y a grupos de la tercera edad provenientes de asociaciones culturales. Además, y atendiendo a la dimensión inclusiva de este espacio, también se trabaja con grupos de personas con diversidad funcional de distinta índole.

⁴ Aunque existe un patrón para realizar las visitas, se producen adaptaciones en función del público que asiste al mismo, haciendo énfasis en aquellos aspectos más ligados a su formación, trabajo o interés general.

⁵ Manuel Bartolomé Cossío fue uno de los principales pedagogos españoles desde la constitución de la Institución Libre de Enseñanza en 1882 hasta la Segunda República (1931-1936). Ligado al movimiento de la renovación pedagógica y ligado a Giner de los Ríos, basó su pensamiento en la defensa de la escuela laica, con libertad de conciencia, donde niños y niñas estudiaran juntos (COSSÍO; OTERO, 2007).



Acto seguido, se describen los principales fondos de la sala, los cuales se van colocando paulatinamente sobre las mesas para que los visitantes interactúen con ellos. Tras ello, se explica, de pie y realizando un itinerario circular, la segunda sala, dedicada principalmente al material escolar de carácter científico. La visita finaliza con la explicación del fondo pedagógico-textil, distribuido en la sala principal y en un seminario independiente del museo.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El estudio realizado se enmarca dentro de la perspectiva cualitativa de investigación y toma el método biográfico-narrativo como principal estrategia para la recogida de datos.

La experiencia se contextualiza entre enero y febrero de 2017 en el Museo/Laboratorio “Manuel Bartolomé Cossío”. En este espacio tuvo lugar un ciclo de visitas a personas jubiladas, de una asociación cultural del municipio de Madrid.

Los asistentes fueron invitados, después de la visita al museo, a realizar un taller de historia oral. El objetivo de este taller no era otro que compartir sus experiencias escolares a partir de la exposición y toma de contacto con los utensilios y materiales que se enseñan habitualmente, quedando sus respuestas registradas con fines de investigación.

El interés que nos movió para realizar este taller no era otro que recuperar las emociones y sentimientos que se generan cuando el sujeto visualiza los objetos con los que ha interactuado durante su escolaridad, aspecto que nos permitía ampliar el conocimiento de la educación franquista desde las nuevas corrientes historiográficas, centradas en las implicaciones emocionales de la educación.

Para ello, antes de comenzar la experiencia, se explicó a los participantes el protocolo de confidencialidad de datos que regía nuestra investigación y se les dio la posibilidad de no participar en el taller si así lo deseaban.

Dado el elevado número de personas que quisieron legar su experiencia, decidimos hacer grupos reducidos de veinte personas, con el objetivo de crear un clima favorable para la verbalización y el recuerdo y poder debatir sobre la experiencia escolar.

En total, más de un centenar de personas compartieron el testimonio de su paso por la escuela. Los participantes tienen edades comprendidas entre los 60 y los 85 años, y provienen de la Comunidad de Madrid y regiones limítrofes. Sus experiencias escolares se enmarcan entre 1939 y 1975, periodo histórico que se corresponde en España con la dictadura franquista.

Las visitas y el taller fueron realizadas por el becario del museo, investigador de la Universidad Complutense de Madrid y una investigadora del proyecto “Tejiendo Historia” de



la Universidad de Valladolid. Además, la organización de estas estuvo supervisada por la directora del museo.

Los datos recogidos han sido sometidos a un proceso de análisis inicial a través del programa ATLAS.ti. y en este artículo pretendemos destacar los primeros avances. Gracias a esta exploración inicial, en la que hemos categorizado la información recogida de acuerdo al sexo, la edad del participante y el tipo de experiencia escolar, hemos podido observar una serie de temas que aparecen en todos los testimonios, como el recuerdo del maestro y la maestra, el castigo escolar o la relación del estudiante con determinados materiales escolares.

LA VOZ DEL ALUMNADO DEL FRANQUISMO EN UN MUSEO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: EL TALLER “EL RECUERDO DE MI ESCUELA”

El taller “El recuerdo de mi escuela” fue llevado a cabo siguiendo una serie de etapas, programadas para orientar el proceso de recuerdo de los participantes. En primer lugar, optamos por colocar a lo largo de las mesas de la sala principal del Museo, algunos materiales de uso común en la escuela, tales como el plumier, el cabás, la pizarra, reglas de madera, el ábaco, algunos manuales escolares —los más conocidos, como las enciclopedias Álvarez y Estudio o la cartilla Rayas—⁶ y juguetes —donde destacan el Mecano y el costurero en miniatura—⁷.

Una vez sentados, pedimos a los participantes que se fijaran en todos estos objetos y durante unos minutos rememoraran en silencio qué recordaban sobre ellos. Este espacio se utilizó por los investigadores para ir tomando nota sobre los gestos y expresiones que se marcaban en el rostro de los protagonistas. Curiosamente, muchas de las mujeres proyectaron su mirada hacia el costurero en miniatura y verbalizaban sus experiencias en compañía de este material junto con sus maestras: “*Por las tardes, las niñas hacíamos actividades de costura con nuestra maestra. Nos sentaba en círculo y nos enseñaba a hacer punto de cruz*” (mujer, 72 años, escuela rural pública).

Mientras, los hombres dirigían sus ojos hacia el plumier y la regla de la madera y contaban cómo la escritura era una práctica habitual en el aula: “*Me gustaba mucho escribir. Teníamos diferentes tipos de plumas y con ellas hacíamos copias y dictados. Luego, el maestro*

⁶ Las enciclopedias Álvarez y Estudio respondían a la política del texto único, compilando los contenidos de las materias en un solo volumen, ordenados en función del nivel educativo. Las cartillas eran pequeños manuales para etapas iniciales donde se enseñaban contenidos básicos tales como el alfabeto o la numeración.

⁷ El juego de Mecano era un conjunto de láminas o varillas planas metálicas perforadas para poder construir pequeñas figuras y máquinas, y que generalmente se asociaba al juego masculino, en contraposición con el costurero.



recogía nuestras los cuadernos y nos señalaba con rojo lo que teníamos mal” (hombre, 78 años, escuela urbana pública).

Después de unos minutos, invitamos a los protagonistas a contar qué habían sentido recordando esta experiencia. Aparecieron de esta forma un importante número de temas relacionados con la disciplina escolar, la enseñanza sexista, los juegos dirigidos en el patio o el recuerdo de los espacios y la simbología escolar, que nos llevaron a comprender la importancia que tiene la experiencia escolar en nuestra trayectoria biográfica: *“En las monjas, lo que más recuerdo eran las fotos de santos, sagrados corazones y los castigos de rodillas con maletines cargados de libros”* (mujer, 68 años, escuela urbana privada).

VIÑAO (2014) detalla que la separación de sexos en las escuelas franquistas, la imposición del castellano como lengua escolar, la confesionalidad católica extrema y el totalitarismo nacionalista y patriótico extirpó de raíz del sistema educativo todo lo que tuviera algún tipo de relación con el régimen republicano, repercutiendo sus efectos en la educación de quienes sufrieron este tipo de educación católica, patriótica, falangista e imperial y así lo hemos podido comprobar a través de los testimonios.

Pero lo sorprendente de aquellos relatos fue ver cómo los participantes vinculaban cada uno de sus recuerdos con la figura del maestro y la maestra. *“Era una mujer alta y grande, vestía con ropas oscuras y era muy rígida. Parecía que estaba enfadada todo el día. No tenía ninguna relación con los padres”* (mujer, 70 años, escuela rural pública).

El docente se presentaba en todas las verbalizaciones inmortalizado fielmente. Su huella había permanecido imborrable en la conciencia de aquellos niños y niñas, hoy convertidos en ancianos, durante más de siete décadas. La pedagogía autoritaria de la que hacía gala esta figura, estaba caracterizada por una forma de enseñar centrada en la modificación de conductas a través de la aplicación del autoritarismo. Según detallan los participantes, sus principales herramientas eran la imposición de ideas, la negación de la libertad de expresión, la imposibilidad de réplica y la utilización del castigo como acto ejemplarizante para corregir los hábitos no deseados:

Mis maestras siempre fueron monjas. Al principio vestían con el hábito y más tarde iban vestidas con ropa de calle. Eran mujeres rígidas y nos solían castigar de pie contra la pared o empleando el anillo o el borrador de la pizarra. Nos premiaban a las niñas con una banda a la que mejor se comportara en clase semanalmente. Siempre teníamos que estar calladas. Teníamos que ir bien uniformadas, con el largo de la falda debajo de la rodilla y nos obligaban a rezar a diario y a ir a misa con ellas cada dos días (mujer, 59 años, escuela urbana privada).

Los testimonios reflejan la imagen de un maestro autoritario y profundamente católico, que estimulaba en los pequeños el buen hacer y el cumplimiento de los valores del régimen



según su sexo y que contaba con la aprobación de las familias para desarrollar esta labor educativa.

Era una maestra con unas manos muy grandes que solía utilizar frecuentemente para pegarnos. Solía pegarnos cuando contestábamos o cuando hacíamos algo mal, con el palo de una escoba que guardaba detrás del armario. Yo no podía decir nada en casa cuando me pegaba, porque la riña de mis padres era mayor (mujer, 70 años, escuela rural pública).

A pesar de que las vivencias escolares de los participantes se encuentran dispersas a lo largo de toda la dictadura franquista (siendo más numerosas las enmarcadas en la década de los años cincuenta y sesenta) y están contextualizadas no solo en escuelas públicas, sino también privadas, no observamos grandes diferencias entre la educación recibida por ambos tipos de alumnado. Los testimonios de las personas que participaron en el taller marcan un patrón educativo que se repite a lo largo de los años y que está caracterizado por el tradicionalismo y el catolicismo más añejo. Como afirma PUELLES (2008), durante este periodo la religión pasó a ser el principio rector de la enseñanza primaria y el notorio predominio eclesiástico se deja ver en la simbología del aula, en las prácticas cotidianas y en las relaciones entre el docente y el sacerdote.

La clase era grande, tenía al frente una imagen de la Virgen, otra de Franco y un crucifijo encima de la pizarra. También había dos mapas de España, uno geográfico y otro político [...]. Recuerdo que en el mes de mayo íbamos todos los días a la iglesia a lo que llamábamos “Flores a María”. El sacerdote era muy importante, así nos lo enseñó la maestra. Iba vestido con sotana y había que besarle la mano. También me estoy acordando de que en el patio del colegio había una imagen de la Virgen y, en ese mes de mayo del que hablábamos, se le ponían flores (mujer, 60 años, escuela pública urbana).

Los principios del Dogma y la Moral católica repercutieron directamente en la creación de un modelo social sexista, en el que la mujer quedaba recluida al espacio privado. En la familia, la mujer nacía y moría; el hogar le proporcionaba identidad y referencialidad (PEINADO, 2016). Educar a las mujeres en la aceptación de este destino fue una de las arduas tareas educativas de la Iglesia y el Estado para legitimar la hegemonía patriarcal. “Nos enseñaron a dar mucha importancia a la religión, a respetar a los mayores y a las niñas a prepararnos para ser madres de familia” (mujer, 64 años, escuela urbana pública).

Cada menor terminó su experiencia escolar siendo consciente de cuál era el lugar que ocupaba a nivel social y qué roles debía desempeñar en su vida adulta de acuerdo con su género. La educación primaria se presenta de este modo como el momento idóneo para transmitir las enseñanzas de clase y género (SÁNCHEZ, 2017).



Aunque más allá de los datos analizados, sin duda, uno de los aspectos que más llamaron nuestra atención fue el testimonio de una de las participantes. En uno de los grupos de visitantes, mientras realizábamos el taller, una mujer miraba perpleja cómo sus compañeros y compañeras recordaban eufóricos sus vivencias escolares. Intentamos conocer por qué ella se mantenía en silencio e invitamos a la participante a contar su experiencia. Fue entonces cuando nos dijo que “no tenía nada que contar”. Descubrimos de este modo uno de los temas más interesantes de este taller y menos investigados en la historiografía tradicional: cómo vivió la infancia franquista la ausencia de experiencia escolar.

A pesar de que la Ley Primaria de 1945 exponía en su artículo doce la obligatoriedad de un mínimo de educación para todos los españoles y la incompatibilidad de que el niño en edad escolar realizara otra actividad que no fuera la propia de su educación primaria, la realidad era diferente. Muchas familias con escasos recursos tuvieron que privar a sus hijos de la experiencia escolar para poder emplearles, como ocurrió en el caso de la participante y en otros testimonios que afloraron tras su verbalización. “*Éramos cuatro hermanos y solo fueron a la escuela los tres chicos. A mi hermana y a mí, mi madre nos dijo que nos quedáramos en casa, cuidando a los dos pequeños, porque ella tenía que trabajar*” (mujer, 78 años, sin experiencia escolar).

La mujer de 78 años nacida en Madrid, en una familia numerosa de clase popular y con padres analfabetos, había tenido que emplearse desde la más temprana infancia en el trabajo doméstico y fabril como forma de contribuir con su mano de obra a la economía familiar. Sus hermanos varones sí habían podido estudiar como internos en el centro San José de Calasanz de la ciudad, hasta los catorce años, pero a ella le negaron esta posibilidad por ser mujer.

Siendo mujer, mis padres no creyeron que fuera necesario que yo estudiara. Me dejaron en casa al cuidado de mis hermanos hasta los diez años y después me mandaron a buscar trabajo. Vivíamos muy mal, apenas teníamos qué comer, porque en los pueblos siempre había alguna cosa más, gracias a la agricultura y la ganadería, pero en Madrid no había nada (mujer, 78 años, sin experiencia escolar).

Nuestra curiosidad al verbalizar esta experiencia se centró entonces en conocer cómo había aprendido en este ambiente hostil de posguerra y bajo unas condiciones culturales precarias, a leer y a escribir. La mujer contó cómo en los tiempos libres de los que disponía entre el trabajo en una empresa haciendo hebillas y cuidando a sus hermanos menores, solía ir a pedir comida a la institución de Auxilio Social. En estos “paseos”, como la propia participante afirma, recogía algunos folletos y publicaciones periódicas que estaban en el suelo y pedía a algún viandante que la leyera alguna noticia. Fue así como pronto empezó a leer “por tesón y voluntad propia”, porque no quería ser analfabeta como sus padres.



El testimonio de esta participante llevó al resto del grupo a quedarse en un profundo silencio que se rompió con algunos comentarios relacionados con el analfabetismo, el absentismo escolar y el trabajo infantil en la época franquista.

En aquellos años, muchos niños y niñas se quedaban sin posibilidad de ir a la escuela, eso era algo normal. Y en los pueblos, los que eran chicos, a partir de los ocho o diez años los padres les mandaban con ellos a las vacas o a ayudarles en lo que hiciera falta (hombre, 80 años, escuela pública rural).

Muchas familias con escasos recursos tuvieron que prescindir de la alfabetización de sus hijos para poder subsistir. A pesar de que el Fuero del Trabajo de 1938 y la Ley de Contrato de Trabajo de 1944 promulgaban medidas para la protección de la infancia, como la prohibición del empleo nocturno a los niños o el establecimiento de la mayoría de edad laboral a los dieciocho años, estas mismas disposiciones permitían la ocupación de menores de catorce años, en tareas agrícolas y familiares. Esta laguna legislativa favoreció que los hijos de familias con escasos recursos, se vieran sometidos a la privación de una experiencia escolar parcial o total, como hemos visto.

Algunos núcleos familiares con un abundante número de hijos a su cargo, tuvieron que elegir cuáles de ellos podían estudiar y qué otros serían empleados seleccionar. Generalmente, fueron los varones, como nos explicaba nuestra participante, los que tuvieron el privilegio de recibir una educación básica, pues su condición masculina les otorgaba la posibilidad de acceder, gracias a esta alfabetización primaria, al mundo del empleo con mayores garantías de éxito. Para las mujeres, cuyo fin era el matrimonio y el cuidado de la descendencia, no se hacía necesaria esta instrucción, por ello muchas de ellas fueron empleadas desde la infancia en el cuidado de sus hermanos, en las labores del hogar y en algunas fábricas, que se beneficiaron de la explotación infantil para aumentar sus ingresos.

Todos estos temas, que se encuentran en la memoria colectiva de aquellos niños y niñas que vivieron su escolarización en la dictadura, nos permiten defender la necesidad de recoger testimonios de protagonistas anónimos del franquismo, como forma de ahondar en el conocimiento de la escuela de aquel periodo y de considerar dentro de ella otros aspectos que no aparecen suficientemente expuestos en las diversas fuentes escritas a las que los investigadores tenemos acceso.

Tras el fin del tiempo establecido para el taller, muchos de los participantes reconocieron haber sentido cierta nostalgia e ira al recordar su etapa escolar y valoraron positivamente el haber compartido su experiencia en un espacio como el museo, que tantos recuerdos buenos y malos les había hecho despertar.



CONSIDERACIONES FINALES

La dimensión rememorativa y nostálgica de los espacios histórico-educativos resulta una herramienta fundamental para reconstruir el pasado de nuestra escuela. Si bien estos espacios museísticos responden también a funciones formativas y de investigación, no debe perder de vista la capacidad evocadora que posee para personas que convivieron con el patrimonio albergado en ellos. Su testimonio es básico para conocer cuáles fueron las experiencias escolares desde la perspectiva del alumnado.

La propuesta didáctica expuesta a lo largo del artículo nos lleva a concluir que resulta muy importante ofrecer a través de los museos no solo el contacto con el patrimonio etnográfico escolar, sino también brindar la posibilidad a los visitantes de contar su historia, haciendo de este lugar un entorno favorecedor del diálogo y de la narración de experiencias (SANTACANA; MARTÍN, 2010).

Indudablemente, la oralidad se presenta como una metodología muy pertinente para obtener y desarrollar conocimiento histórico y, como se ha demostrado, para destapar algunos temas que escapan del discurso historiográfico tradicional; pero, además, de esta forma de investigación se destaca la posibilidad que ofrece para conectar con nuevas líneas de investigación en la historia escolar de nuestros días, como la subjetividad y el mundo de las emociones (AGULLÓ, 2010).

Este tipo de actividades vinculadas con la memoria, independientemente de su formato, otorgan a los museos pedagógicos una función ambivalente. Aportan a la sociedad la posibilidad de recordar el pasado y es la propia sociedad la que da sentido al patrimonio allí albergado con su testimonio, contribuyendo de forma notable al desarrollo de la investigación histórico-educativa.

Para finalizar, a lo largo del presente artículo se ha hablado de la capacidad de recordar y estimular la memoria que posee el patrimonio histórico-educativo. En el texto inicialmente referenciado, el profesor Viñao también hacía mención de una función conmemorativa de este (VIÑAO, 2012). Es por ello importante también plantear este tipo de actividades como un homenaje a un pasado complejo que habitualmente suscita emociones y sentimientos negativos, y que se podría encontrar estrechamente relacionada con la función terapéutica que el patrimonio cumpliría como un encuentro con el pasado.



REFERENCIAS

AGUIAR, Ricardo de. O Patrimônio histórico: objeto de pesquisa do historiador. **História Unicap**, Pernambuco, v. 4, n. 7, p. 5-14, jun. 2017.

AGULLÓ, Carmen. La voz y la palabra de los “tesoros vivos”: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial. **Educatio Siglo XXI**, Murcia, v. 28, n. 2, p. 157-178, 2010.

_____; PAYÁ, Andrés. La recuperación del patrimonio histórico-educativo valenciano. In: BERRUEZO, María Reyes; CONEJERO, Susana. (Coords.). **El largo camino hacia la educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días**. Navarra: Universidad de Navarra, 2009. p. 579-590. (vol. 2)

ALDEROQUI, Silvia. Juventud y museos: el efecto mariposa. In: CORTÉS, Ana María (Coord.) **Museos, Educación y Juventud**. Colombia: Ministerio de Cultura, 2008. p. 75-83.

ÁLVAREZ, Pablo. La recuperación del patrimonio histórico-educativo. Museos de pedagogía, enseñanza y educación y posibilidades didácticas. **Cabás**, Polanco, n. 5, jun. 2011. Disponible en: <<http://revista.muesca.es/articulos5/197--la-recuperacion-del-patrimonio-historico-educativo-museos-de-pedagogia-ensenanza-educacion-y-posibilidades-didacticas>>. Acceso el: 17 agosto 2018.

ANADÓN, Juana. Fuentes domésticas para la enseñanza del presente: la reconstrucción de la memoria histórica dentro del aula. **Iber**, Barcelona, n. 50, p. 32-42, 2006.

ANDREASSI, Rossella; BARAUSSE, Alberto; D'ALESSIO, Michela. Museo della scuola e dell'educazione popolare: Università degli Studi del Molise - Campobasso, Italia. **Cabás**, Polanco, n. 16, 143-167, dic. 2016.

BRUNELLI, Marta. **Heritage interpretation. Un nuovo approccio per l'Educazione al Patrimonio**. Macerata: Edizioni Università di Macerata, 2014.

_____. **L'Educazione al patrimonio storico-scolastico. Approcci teorici, modelli e strumenti per la progettazione didattica e formativa in un museo della scuola**. Milano: FrancoAngeli, 2018.

COLMENAR, Carmen. El Museo de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”. In: RUIZ, Julio (Ed.). **El patrimonio histórico-educativo**. Su conservación y estudio. Madrid: Biblioteca Nueva y Museo de Historia de la Educación “Manuel B. Cossío”, 2010. p. 339-361.

COOPER, Hilary; CHAPMAN, Arthur. **Constructing History**. Londres: Sage, 2009.

COSSÍO, Manuel Bartolomé; OTERO Eugenio (Ed.). **El maestro, la escuela y el material de enseñanza y otros escritos**. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

DENTITH, Audrey M.; MEASOR, Lynda; O'MALLEY, Michael P. (2012). The research imagination amid dilemmas of engaging young people in critical participatory work. **Forum. Qualitative Social Research**, Berlín, v. 13, n. 1, ene. 2012.



ESCOLANO, Agustín. **La cultura material de la escuela**. Berlanga de Duero: CEINCE, 2007.

_____. Memoria de la escuela e identidad narrativa. Los patrones empíricos de la cultura escolar. **Cabás**, Polanco, n. 4, dic. 2010. Disponible en: <<http://revista.muesca.es/articulos4/148-memoria-de-la-escuela-e-identidad-narrativa?start=3>>. Acceso el: 17 agosto 2018.

FERRANDO, Emili. **Fuentes orales e investigación histórica**. Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales de calidad en el contexto de un proyecto de investigación. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2006.

HALLET, Edward. **¿Qué es la historia?** Madrid: Ariel, 2010.

KNOWLES, Gary; HOLT-REYNOLDS, Diane. Shaping pedagogies through personal histories in preservice teacher education. **Teachers College Record**, v. 93, n. 1, p. 87-113, 1991.

LAGUNAS, Cecilia; RAMOS, Mariano; CIPOLLA, Damian. Patrimonio Cultural de las Mujeres: historias de vida de mujeres en los museos. **La Aljaba**, Luján, v. 18, p. 233-252, dic. 2014.

MARTÍNEZ, Anastasio. Le Musée d'Histoire de l'Éducation de l'Université Complutense de Madrid. **Histoire de l'Éducation**, n. 78, 1, p. 274-280, 1998.

MEYER, Eugenia. Recuperando, recordando, denunciando, custodiando la memoria del pasado puesto al día. Historia oral en Latinoamérica y El Caribe. **Historia y fuente oral**, n. 5, p. 139-144, 1991.

MURPHY, Cathrina. **Transferring Knowledge and Life Experience Between Generations: the Potential of Community Based Intergenerational Projects**. Jul. 2012. 242 p. Maestría en Filosofía – School of Social Sciences and Law, College of Arts and Tourism, Institiúid Teicneolaíochta Átha Cliath/Dublin Institute of Technology, Dublín.

PEINADO, Matilde. Mujeres en el franquismo: una propuesta didáctica desde la historia oral. **Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales**, n. 28, p. 3-20, 2014.

_____. “Las mujercitas” del franquismo”: cómo enseñar y aprender un modelo de feminidad (1936-1960). **Estudios feministas**, n. 24 (1), p. 281-293, 2016.

PERALTA, Juan. Museo del Niño, 1987-2010. Museo Pedagógico y de la Infancia de Castilla-La Mancha. **Cabás**, Polanco, n. 3, jun. 2010. Disponible en: <<http://revista.muesca.es/experiencias3/137-museo-del-nino-1987-2010-museo-pedagogico-y-de-la-infancia-de-castilla-la-mancha>>. Acceso el: 17 agosto 2018.

PUELLES, Manuel (de). **Política y Educación en la España contemporánea**. Madrid: UNED, 2008.

RABAZAS, Teresa; RAMOS, Sara. El Museo de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. In: RIVERA, Roberto Daniel; GARCÍA, Isabel (Coords.). **Congreso Internacional “Museos**



universitarios. Tradición y futuro”. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015. p. 173-179.

_____. Museografía y docencia en el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío. In: ÁLVAREZ, Pablo (Coord.). **Los Museos Pedagógicos en España.** Entre la memoria y la creatividad. Gijón-Sevilla: TREA Ediciones-Editorial de la Universidad de Sevilla, 2016. p. 163-174.

_____. Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación. **História da Educação,** Porto Alegre, 21, 53, p. 100-119, sept./dic. 2017.

ROMERO, Beatriz et al. Fotografía y recuperación de la memoria escolar en espacios virtuales. In: DÁVILA, Paulí; NAYA, Luis María (Coords.). **Espacios y patrimonio histórico-educativo.** San Sebastián, 2016. p. 743-757.

RUEDA, Óscar Eduardo. Hablando del patrimonio cultural: historia oral escolar y fuentes orales en la enseñanza patrimonial. **Nodos y nudos,** Bogotá, v. 4, n. 37, p. 53-64, jul./dic. 2014.

RUIZ, Julio. Hacia un museo virtual de educación diferente: El “Manuel Bartolomé Cossío”. **Cabás,** Polanco, n. 3, jun. 2010. Disponible en: <<http://revista.muesca.es/articulos3/132-hacia-un-museo-virtual-de-educacion-diferente-el-qmanuel-bartolome-cossioq?start=4>>. Acceso el: 15 agosto 2018.

_____. Historia y museología de la educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos. **Historia de la Educación,** n. 25, p. 271-290, 2006.

SÁNCHEZ, Manuel. **Aproximación histórico-religiosa a las violencias de género y diversidad afectivo-sexual durante regímenes no democráticos.** Mecanismos de memoria y justicia transicional. 2017. Tesis doctoral - Universidad de Córdoba, Córdoba.

SANTACANA, Joan; MARTÍN, Carolina. **Museografía interactiva.** Gijón: Trea, 2010.

SANZ, Carlos et al. Los museos pedagógicos como espacios para la inclusión. Un estudio de caso: el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”. **RIDPHE_R. Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo,** Campinas, v. 3, n. 2, p. 272-288, jul./dic. 2017.

SANZ, María Alexia. Las memorias del miedo y el miedo a las memorias. Aproximación a la guerra civil española y sus herencias en comunidades rurales del sur de Aragón. **Papers,** v. 98, n. 3, p. 527-547, 2013.

SCHWARZSTEIN, Dora. La historia oral en América Latina. **Historia y Fuente Oral,** n.14, p. 39-50, 1995.

VIÑAO, Antonio. La historia material e inmaterial de la escuela: memoria, patrimonio y educación. **Educação,** Porto Alegre, v. 35, n. 1, 7-17, ene./abr. 2012.

_____. Memoria, patrimonio y educación. **Educatio Siglo XXI,** Murcia, v. 28, n. 2, p. 17-42, 2010.



_____. La educación en el franquismo (1936- 1975). **Educación en Revista**, n. 51, p. 19-35, 2014.